



7 al 9 de JUNIO de 2024

PONGAMOS NUESTRA FE EN ACCIÓN

Jorge Himitian

Lectura Bíblica: Santiago 2.14-26:

Todos conocemos muy bien este pasaje. En él 11 veces se repite la palabra “fe”; y 11 veces la palabra “obras”.

Tres veces, con mínimas variantes, se repite una frase muy fuerte:

v.17: “... la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”

v.20: “... la fe sin obras es muerta”.

v.26: “... la fe sin obras está muerta”.

La versión DIOS HABLA HOY traduce la palabra “obras” por “hechos”. Yo escogí otra versión que traduce “obras” por “acciones”. Es la Nueva Traducción Viviente.

*14 Amados hermanos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe si no lo demuestra con sus **acciones**? ¿Puede esa clase de fe salvar a alguien? 15 Supónganse que ven a un hermano o una hermana que no tiene qué comer ni con qué vestirse 16 y uno de ustedes le dice: «Adiós, que tengas un buen día; abrígate mucho y aliméntate bien», pero no le da ni alimento ni ropa. ¿Para qué le sirve?*

*17 Como pueden ver, la fe por sí sola no es suficiente. A menos que produzca buenas **acciones**, está muerta y es inútil.*

*18 Ahora bien, alguien podría argumentar: «Algunas personas tienen fe; otras, buenas **acciones**». Pero yo les digo: «¿Cómo me mostrarás tu fe si no haces buenas **acciones**? Yo les mostraré mi fe con mis buenas **acciones**».*

*19 Tú dices tener fe porque crees que hay un solo Dios.^[a] ¡Bien hecho! Aun los demonios lo creen y tiemblan aterrorizados. 20 ¡Qué tontería! ¿Acaso no te das cuenta de que la fe sin buenas **acciones** es inútil?*

*21 ¿No recuerdas que nuestro antepasado Abraham fue declarado justo ante Dios por sus **acciones** cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? 22 ¿Ya ves? **Su fe y sus acciones actuaron en conjunto: sus acciones hicieron que su fe fuera completa.** 23 Y así se cumplió lo que dicen las Escrituras: «Abraham le creyó a Dios, y Dios lo consideró justo debido a su fe»^[b]. Incluso lo llamaron «amigo de Dios»^[c]. 24 Como*



puedes ver, se nos declara justos a los ojos de Dios por lo que hacemos y no solo por la fe.

*²⁵ Rahab, la prostituta, es otro ejemplo. Fue declarada justa ante Dios por sus **acciones** cuando ella escondió a los mensajeros y los ayudó a regresar sin riesgo alguno por otro camino. ²⁶ Así como el cuerpo sin aliento^[d] está muerto, así también la fe sin buenas **acciones** está muerta.*

SOMOS UNA GENERACIÓN PRIVILEGIADA

Dios, en su bondad y soberanía, nos ha visitado con su Espíritu Santo. El Espíritu ha abierto las Escrituras a nuestra generación revelándonos verdades ignoradas y desconocidas en siglos anteriores en su iglesia.

La revelación recibida sobre la adoración, el evangelio del reino, el Señorío de Cristo, el discipulado, el propósito eterno de Dios, la unidad de la iglesia, la vigencia de todos los dones y ministerios, el kerigma y la didaké de los apóstoles, la revelación del misterio de Cristo y de su iglesia, la visión de una iglesia que alcanzará su plenitud en santidad, en unidad y en cantidad, la convicción de que será predicado el evangelio del reino en todas las naciones antes de que llegue el fin, que la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios como las aguas cubren el mar, que muchas naciones serán transformadas como consecuencia de una iglesia que volverá a ser la sal de la tierra y la luz del mundo. Sabemos que al mismo tiempo, la maldad aumentará, se manifestará el anticristo y el misterio de la iniquidad. Pero en los tiempos más difíciles la iglesia brillará con su máximo esplendor de gloria y santidad, y el Dios de paz aplastará a Satanás bajo nuestros pies. ¡Aleluya!

Hermanos queridos, es maravillosa y gloriosa la revelación que Dios nos ha dado. La visión, la fe que tenemos. Cristo en nosotros es la esperanza de gloria para Argentina y para todas las naciones del mundo. Lo creemos, y decimos ¡amén!

PERO ... (Hay un gran *pero*)

Nuestro texto dice: “*La fe sin obras es muerta*”. Dicho con otras palabras:
LA FE SIN ACCIÓN SE MUERE.

Nuestra fe – lo que nosotros creemos, la revelación que hemos recibido, la visión que Dios nos ha dado – es un maravilloso cuerpo de verdades y mandamientos, pero si no produce una acción concreta, si no se transforma en un movimiento, si no provoca hechos definidos, si no genera obras, acciones, no sirve para nada, es una fe muerta.



FE EN ACCIÓN

Hebreos 11.1 nos da esta tremenda e insuperable definición de lo que es la fe.

*“Es, pues la fe, la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve”.*

A continuación, presenta ejemplos de hombres y mujeres de fe. Y en todos ellos nos muestra que la fe no se limita a una declaración o a una convicción interior, sino que la FE ES ACCIÓN.

*“Por la fe **Abel** ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín...” (11.4).
Por la fe ofreció = PUSO SU FE EN ACCIÓN*

*“Por la fe **Noé** ... preparó el arca ...” (11.7). PUSO SU FE EN ACCIÓN.*

*“Por la fe **Abraham**, siendo llamado, obedeció para salir ...” (11.8-10).
DEMOSTRÓ SU FE CON SUS HECHOS*

*“Por la fe también la misma **Sara**, siendo estéril, recibió fuerzas para concebir y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido ...” (11.11-12). FE EN ACCIÓN.*

*“Por la fe **Abraham**, cuando fue probado, ofreció a Isaac ... pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir” (11.17-19). DEMOSTRÓ SU FE CON SUS HECHOS.*

*“Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto de cosas venideras” (11.20).
FE EN ACCIÓN*

*“Por la fe **Jacob**, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y adoró ...” (11.21). PUSO SU FE EN ACCIÓN.*

*“Por la fe **José**, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamientos acerca de sus huesos” (11.22). PUSO SU FE EN ACCIÓN.*

*“Por la fe **Moisés**, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque lo vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey” (11.23). SUS PADRES DEMOSTRARON SU FE CON LOS HECHOS.*

*“Por la fe **Moisés**, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón” (11.24-27). DEMOSTRÓ SU FE CON SUS ACCIONES.*



“Por la fe dejó Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible” (11.27). PUSO SU FE EN ACCIÓN.

“Por la fe celebró la pascua, y la aspersión de sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara” (11.28). FE EN ACCIÓN.

“Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca... (11.29). ESTO ES FE EN ACCIÓN.

“Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días” (11.30). FE EN ACCIÓN.

“Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz” (11.31). FE EN ACCIÓN.

La lista que sigue es muy larga, aunque no es completa.

11.32-38: ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

11.39-40: Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Y un día conoceremos la lista completa de los santos anónimos del Antiguo y del Nuevo Testamento, y de los mártires desde el primer siglo hasta el día de hoy.

En todos ellos hay una constante: eran hombres y mujeres de fe, de una fe viva. TODOS ELLOS PUSIERON SU FE EN ACCIÓN.



APLIQUEMOS TODO ESTO A NUESTRA SITUACIÓN HOY.

¿Cuál es la acción concreta que debe producir nuestra fe hoy?

ACCIÓN ES MOVIMIENTO.

Debemos transformarnos en un MOVIMIENTO.

¿En qué clase de movimiento debemos transformarnos?

Nuestra fe debe transformar TODAS NUESTRAS COMUNIDADES EN UN GRAN MOVIMIENTO CARISMÁTICO DE EVANGELIZACIÓN, DE DISCIPULADO, DE FORMACIÓN DE OBREROS, DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS.

La evangelización es la punta de lanza. Si hay evangelización, habrá conversiones, habrá bautismos, habrá nuevos discípulos, habrá discipulado. Para que funcione el discipulado necesitamos discipuladores. Para que haya discipuladores debe haber formación de obreros. Al extendernos a nuevos barrios y ciudades habrá plantación de iglesias, nuevos pastores, evangelistas, nuevos apóstoles y profetas. Un movimiento total. Necesitamos poner nuestra fe en acción.

Hace años que nuestras congregaciones no crecen en cantidad, no se multiplican. Hay entre nosotros algunas honrosas excepciones. Y gracias a Dios por aquellas comunidades que no se encuadran dentro de este análisis.

Preguntémonos ¿Por qué no crecemos? ¿Por qué no nos multiplicamos?

Quiero presentar dos series de cuatro preguntas:

1ª Serie de cuatro preguntas:

1. ¿Creemos que Jesucristo es el Señor y el dueño de nuestra vida?
2. ¿Creemos que nuestro tiempo, nuestro dinero, nuestras capacidades, nuestras casas, nuestros vehículos, nuestros bienes, y todo lo que tenemos le pertenecen a Jesucristo?
3. ¿Creemos que ya no vivimos para nosotros sino para aquél que murió y resucitó por nosotros?
4. ¿Creemos que Dios nos hizo reyes y sacerdotes para que tomemos autoridad y cumplamos nuestra misión de ser puentes entre Dios y los hombres?

2ª Serie de cuatro preguntas:

1. ¿Creemos que todos los hombres y mujeres son pecadores y están perdidos eternamente sin Cristo?
2. ¿Creemos que el evangelio es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree?



3. ¿Creemos que Jesús es la única y total solución para todos los problemas de la humanidad, tanto para los problemas temporales como para el gran problema eterno?
4. ¿Creemos que nosotros, su iglesia, somos los únicos que tenemos la medicina espiritual para sanar y salvar a esta humanidad enferma?

Entonces, pongamos nuestra fe en acción, porque la fe sin obras está muerta.

Ejemplo: Tenemos un hermoso auto, con un poderoso motor. El tanque está lleno, y el motor encendido. ¡Brrrumm, brrrumm, brrrumm! Suena bien. Pero el auto no se mueve. Está parado sobre sus ruedas.

¿Qué le falta? Está en punto muerto. Necesitamos ponerlo en primera (Jerusalén), luego en segunda (toda Judea); en tercera (Samaria); y luego en la directa (hasta lo último de la tierra).

La palanca de cambios actúa sobre la caja de cambios. La caja de cambios conecta el movimiento del motor con las ruedas.

Necesitamos conectar nuestra fe con la acción. Lo que creemos con lo que hacemos. Necesitamos transformarnos en un movimiento carismático de evangelización, de discipulado, de formación de obreros y de plantación de iglesias.

Debemos transformarnos en un MOVIMIENTO EVANGELÍSTICO EN EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO.

Nuestro gran desafío: ¿CÓMO TRANSFORMARNOS EN UN MOVIMIENTO?

Debemos estar dispuestos a dejar nuestras comodidades, nuestras rutinas improductivas, nuestra zona de confort, y lanzarnos a una nueva aventura de fe.

Debemos volver a llorar por los perdidos. Volver a la pasión por las almas. A sentir dolor por los que mueren sin Cristo.

UNA IGLESIA ENAMORADA DE JESÚS CAMBIA LA HISTORIA.

Debemos estar abiertos a cambiar nuestros programas, nuestras agendas pastorales, nuestros programas congregacionales, nuestros estilos, nuestro ritmo.

Cuando yo me convertí éramos un grupo de jóvenes que por siete años predicamos en todas las plazas, hospitales y cárceles de Buenos Aires. Todos los sábados y domingos de 14:00 a 21:00 hs., **evangelización**. Todos los viernes de 20:00 a 24:00 hs., **oración y planificación**.

Las campañas de Anacondia, eran 40, 50, 90 noches, en invierno o verano.



Hoy tal vez será distinto. Dios debe tener alguna forma para hoy.

El punto de partida es LA ORACIÓN. Oremos y ayunemos hasta que suceda algo, hasta que Dios nos muestre QUÉ, CÓMO y DÓNDE.

Argentina está a punto. La mies está madura. La gente está abierta. El tiempo es oportuno. El día es hoy.

LA CARRERA QUE TENEMOS POR DELANTE

Hebreos 12.1-2:

*“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y **corríamos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ² puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios**”.*

¿CUÁL ES LA CARRERA QUE TENEMOS POR DELANTE?

Transformarnos en un **movimiento carismático de evangelización, un movimiento de discipulado, un movimiento de formación de obreros, un movimiento misionero de plantación de iglesias** en nuestro país, en toda América Latina, y en todas las naciones de la tierra.

Transformemos nuestra VISIÓN en ACCIÓN; nuestra FE en OBRAS. Iniciemos acciones evangelísticas con un nuevo estilo, con mayor concentración, con un ritmo mucho más intenso, según la inspiración del Espíritu.

La carrera que tenemos por delante nos la trazó nuestro Señor Jesucristo.

Mateo 24.14 (RVC):

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Mateo 28.18-20 (RVC):

*Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, **vayan y hagan discípulos** en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enseñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.*

Marcos 16.15-18 (RVC):

*«**Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado. Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán en***



sus manos serpientes, y si beben algo venenoso, no les hará daño. Además, pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán.»

LAS CUATRO CLAVES DE NUESTRA CARRERA

Hebreos 12.1-2 (RVC):

*Por lo tanto, también nosotros, que tenemos tan grande nube de testigos a nuestro alrededor, **liberémonos** de todo peso y del pecado que nos asedia, y **corrremos** con **paciencia** la carrera que tenemos por delante. **Fijemos la mirada en Jesús**, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios.*

1. **Correr** (Esta es la 1ª clave)

Muchos de nosotros, en cuanto a la evangelización, estamos sentados o vamos caminando, casi paseando. Es decir, no realizamos una acción evangelizadora definida y constante. Necesitamos ser intencionales.

Necesitamos correr. Correr esta carrera. Transformar nuestras congregaciones en un movimiento de evangelización, discipulado, formación de obreros y plantación de iglesias.

2. **Liberarnos del peso y del pecado** (La 2ª clave)

Tenemos que quitarnos el lastre, lo inútil. Despojarnos de las cosas que roban nuestro tiempo y nuestra atención. Ya sea a nivel personal, familiar o congregacional.

Debemos revisar nuestro tiempo libre. Y ocupar la mayor parte de nuestro tiempo libre en la obra.

El atleta para correr la carrera se despoja de todo, lleva puesto lo mínimo indispensable.

No hay nada que nos ate más que el pecado. Necesitamos liberarnos de mala conciencia. Confesar nuestros pecados para ser libres y poder correr.

3. **Correr con paciencia**

Esta es la tercera clave. Correr con paciencia, con perseverancia, con constancia. A veces el camino va cuesta arriba; otras veces es llano; y a veces va cuesta abajo. El asunto es no parar. Seguir y seguir. Cuando tenemos entusiasmo, y cuando no lo tenemos.

Como lo hizo Jesús. El texto bíblico, en Mateo 4.23, dice:



“Recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia en el pueblo”.

Mateo 9.35:

“Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”.

Oremos hasta recibir las directivas. Vayamos y recorramos como lo hacía Jesús. Perseveremos en hacer la obra como lo hacía Jesús. Enseñemos, prediquemos y sanemos como lo hacía Jesús. Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.

4. Corramos mirando a Jesús

Esta es la cuarta clave para correr con éxito nuestra carrera. Él es el autor de nuestra fe. Es nuestra fuente y nuestra inspiración. Es nuestro ejemplo vivo. No miremos las dificultades. Si miramos las olas, nos hundiremos. De él vienen nuestras fuerzas. La gracia que necesitamos para servirle cada día. Él en nosotros es el motor que nos impulsa cada día a cumplir nuestra misión.

Si lo miramos a él no nos detendremos. Mirándole a él no nos desviaremos. De él recibiremos ánimo para seguir y no desmayar. Fijemos nuestra mirada en aquel que por el gozo puesto delante sufrió la cruz, menospreció el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Amén.

Le pregunté al Señor:

Señor, ¿cómo evangelizar hoy?

“Es fácil. Háblenle a la gente de mí. De mi amor por ellos, de mi reino, de mi plan para sus vidas, de mi poder para salvar, para sanar, para hacer milagros, para cambiar sus vidas.

Háganlo cada día. A tiempo y fuera de tiempo.

Abran la boca, y yo la llenaré.

Crean, y yo me manifestaré”.